



Año de la vida consagrada: “Evangelio, profecía, esperanza”



El sábado 29 de noviembre se dio en la diócesis de Ciudad Real el pistoletazo de salida al Año de la Vida Consagrada, un importante acontecimiento eclesial convocado por el Papa Francisco. Desde este día hasta el 2 de febrero de 2016 se estará celebrando en toda la Iglesia el Año dedicado a la Vida Consagrada. En nuestra diócesis la apertura comenzó con una Eucaristía en la Catedral que fue presidida por nuestro obispo, D. Antonio, y concelebrada por D. Rafael, obispo emérito de nuestra diócesis y más de cincuenta sacerdotes, entre diocesanos y religiosos. La presencia de todas las órdenes religiosas, congregaciones, institutos y Orden de las Vírgenes de nuestra diócesis fue la gran alegría de mostrar el dinamismo de la Iglesia en Ciudad Real.

El Año de la Vida Consagrada se enmarca en el 50 aniversario de la publicación del decreto *Perfectae Caritatis* del Concilio Vaticano II, sobre la renovación de la vida religiosa. Para mantener actual esta renovación – fundamentada en el seguimiento a Cristo, la fidelidad al carisma y a la Iglesia y a un conocimiento adecuado del mundo y de la sociedad actual— se ha convocado esta efeméride, en la que se celebrarán diversos acontecimientos en la Iglesia Universal y en cada diócesis.

El Año de la Vida consagrada tiene los siguientes objetivos:

1. Dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada y especialmente por los cincuenta años de renovación de la misma según las enseñanzas del Concilio.
2. Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, al cual los consagrados ofrecen toda su vida.
3. Vivir el presente con pasión, evangelizando la propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo en las múltiples formas.

En Herencia, actualmente, existen cuatro comunidades de vida religiosa que están celebrando con gozo este Año: Religiosos Mercedarios, Franciscanas de la Purísima, Mercedarias de la Caridad e Hijas de la Virgen para la Formación cristiana. Una alegría para el pueblo y para la Iglesia al tener en nuestra localidad 3 religiosos y 15 religiosas al servicio de la evangelización local.

El lema para la Iglesia Universal del Año de la Vida Consagrada es “Evangelio, profecía, esperanza”.